



BOLETIN
SOCIEDAD DE PSIQUIATRIA
Y NEUROLOGIA DE LA INFANCIA
Y ADOLESCENCIA

AÑO 7 - Nº 1 - MAYO 1996

ISSN 0717-1331

Santiago, Julio de 1996

Estimado Colega:

LABORATORIOS RECALCINE S.A. y su **CENTRO DE DESARROLLO E INFORMACION FARMACOLOGICA, D.I.F.**, están desarrollando un importante proyecto de colaboración y apoyo al Cuerpo Médico y al equipo de salud, relacionado con servicios de alta tecnología científica.

Actualmente, Laboratorios Recalcine tiene a disposición de los profesionales de la salud los siguientes centros:

- D.I.F. TERRANOVA, Terranova 315, Providencia, Santiago
- D.I.F. SAN EUGENIO, San Eugenio 567, Ñuñoa, Santiago
- D.I.F. MANQUEHUE, Manquehue Norte 1707 of. 05, Vitacura, Santiago
- D.I.F. VIÑA-VALPARAISO, 10 Norte 370, Viña del Mar
- D.I.F. CONCEPCION, San Martín 1280
- D.I.F. TEMUCO, Manuel Montt 174

En estos centros hemos implementado los siguientes servicios:

- **CENTRO DE INFORMACION COMPUTACIONAL**
- **CENTRO DE EVENTOS MEDICOS**
- **VIDEOTECA MEDICA**
- **SERVICIO DE APOYO AL TRATAMIENTO MEDICO, SATME.**

Este nuevo concepto de colaboración nacional con el Cuerpo Médico, nos hace canalizar importantes recursos presupuestarios, para poner a disposición de nuestros médicos los sistemas más modernos disponibles hoy, que les permitan acceder en forma oportuna y efectiva, a la numerosa información científica que se produce actualmente en el mundo.

En este contexto, hemos querido colaborar con la edición del **BOLETIN** de la **SOCIEDAD DE PSIQUIATRIA Y NEUROLOGIA DE LA INFANCIA Y ADOLESCENCIA**.

Atentamente,

Dr. Pablo Rodríguez W.
Director D.I.F.

DIRECTORIO 1995 - 1996

Presidenta:	Dra. Ximena Keith
Vice-Presidente:	Dr. Jorge Förster
Secretaria:	Dra. Mónica Troncoso
Tesorero:	Dr. Tomás Mesa
Directores:	Dr. Hernán Álvarez Dra. Leonor Avendaño Dra. Verónica Burón Dra. Anahí Martínez Dr. Marcos Vallejos
Past-Presidente:	Dra. Ledia Troncoso
Directora del Boletín:	Dra. Isabel López
Comité Editorial:	Freya Fernández Gabriela Sepúlveda Marcelo Díaz Ricardo García
Secretarias:	Gabriela Cerda Carolina Martínez

Esmeralda 678 of. 303, Fonos: 6331955 - 6396171
Fax: 6391085 - Santiago

**BOLETIN
SOCIEDAD DE PSIQUIATRIA
Y NEUROLOGIA DE LA INFANCIA
Y ADOLESCENCIA**

AÑO 7 - Nº 1 - MAYO 1996

ISSN 0717-1331

CONTENIDOS

	Página
TRABAJO ORIGINAL	
Reflexión en torno a los valores. <i>Dr. Fernando Novoa Sotta</i>	3
Utilidad del EEG en el recién nacido. <i>Dr. Tomás Mesa Latorre</i>	9
Identidad personal en la edad juvenil. Consideraciones en relación a la filosofía política de Hannah Arendt. <i>Psic. Gabriela Sepúlveda R.</i>	18
SUPLEMENTO DEL GRUPO CHILENO DE TRASTORNOS DEL DESARROLLO	32
Editorial	32
Locomoción refleja como principio terapéutico. <i>Dra. Sylvia Schnitzler F.</i>	34
¿Podemos crear superdotados? <i>Dr. Tomás Mesa L.</i>	36
Lo que hay en tu interior: Una visión acerca de las dificultades que gravitan el aprendizaje. <i>Sr. Cristián Oyarce G.</i>	41
Hiperlexia: ¿Un trastorno de lenguaje? <i>Figs. María Angélica Cunazza D., Marcelo Díaz M.</i>	46
REVISION DE LIBROS	49
RECUERDÓ: <i>Dra. Maritzel Brandago Ulloa</i>	50
REUNIONES Y CONGRESOS	51
SUGERENCIAS PARA LAS CONTRIBUCIONES	52

REFLEXION EN TORNO A LOS VALORES

Dr. Fernando Novoa Sotta

INTRODUCCION

El tema de los valores tiene una especial relevancia en Medicina. Todas las decisiones que tomamos en relación a nuestros pacientes, qué exámenes vamos a solicitar, o qué fármaco vamos a escoger, en el fondo implican una elección entre el valor comparativo que tiene cada alternativa en relación al objetivo perseguido. Pero, en nuestra época el tema de los valores tiene una importancia más amplia para nosotros que el mero campo de la Medicina, ya que está directamente relacionado con la felicidad que alcance cada uno en su vida y con el grado de felicidad humana en general, siendo éste el verdadero fin último de todas nuestras acciones. Por lo tanto, el tema de la Axiología (de axios, valor y logos, tratado) debe estar presente en todas nuestras actividades, en la manera cómo distribuimos el tiempo, o en el quehacer diario, tanto como individuos como sociedad. De modo tal que es necesario reconocer que son los valores los que dan a la vida humana, tanto social como individual, un sentido y una finalidad.

Se dice que nuestra sociedad está en crisis. Habría una crisis en los sistemas de salud, en los programas de educación, en los estilos de vida de las personas lográndose un bajo nivel de satisfacción y también se piensa que existiría una crisis de los líderes políticos a nivel mundial, que periódicamente se ven envueltos en escándalos de la más variada naturaleza. Se estima que cuando la crisis abarca áreas tan variadas del quehacer humano, la causa sería una crisis a nivel de los valores que actualmente sustenta la Sociedad. Resulta muy importante de tomar en cuenta que esta crisis comprende no sólo el marco teórico de nuestra organización social, sino que también incluye el valor concreto que damos a las distintas cosas que constituyen las actividades domésticas que desarrollamos en cada día. Cuando la situación de crisis es de la magnitud señalada, lo que corresponde hacer, es detenerse para examinar y reflexionar acerca del significado, sentido y naturaleza de los

valores y analizar si las decisiones que adoptamos, son concordante con los valores que decimos sustentar y si lo que decimos valorar, concuerda con lo que después hacemos.

NATURALEZA DE LOS VALORES

El estudio de los valores forma parte de múltiples áreas del saber humano. Especialmente está considerado en el terreno de la Filosofía, en la medida que se preocupa de las esencias del conocimiento. También puede ser considerado como la base de la Ética, disciplina que estudia el comportamiento humano de acuerdo a una determinada escala de valores que regulan las conductas. La Estética considera la belleza relacionando el valor existente en las diferentes expresiones artísticas. Incluso la Teología, indudablemente está impregnada de numerosos juicios de valor.

Desde el punto de vista de la Filosofía, la Axiología es una materia bastante nueva que hace su aparición en la segunda mitad del siglo XIX. Entre las pocas cosas que se escaparon del interés de los griegos fueron los valores. Desde Platón en adelante numerosos filósofos se preocuparon del tema de la Belleza, la Justicia, el Bien y la Santidad pero, lo hicieron en forma aislada sin llegar a conformar una verdadera teoría de los valores o Axiología. Fueron los economistas los primeros en preocuparse de los valores como una disciplina, con reglas y características definidas.

A pesar de estas consideraciones, la conciencia sobre los valores es tan antigua como el reconocimiento mismo de los objetos. Resulta inevitable el clasificar los objetos e incluso a las distintas personas en términos de valores relativos con diferentes grados de interés por ellos, considerando lo que significan las diferentes personas u objetos, para una persona en particular.

La existencia de los valores es distinta a la existencia de los objetos y las personas. Aquellos

no tienen una existencia real. Más bien, deben ser considerados como cualidades atribuibles a objetos o personas. Para comprender este aspecto es útil considerar que en filosofía se han diferenciado tres tipos de categorías distintas, en lo que a los objetos y a las personas se refiere. Las cualidades primarias son aquellas indispensables para que un objeto o persona exista. Las cualidades secundarias son aquellas que permiten diferenciarla de otros de su misma especie. La mesa puede ser de madera, metálica o de plástico y a su vez tener diferentes colores y seguir siendo mesa. Las cualidades terciarias serían los valores. La mesa puede ser hermosa o fea y la persona puede ser bondadosa o cruel. De tal modo que los valores no tienen una existencia real, sino que son cualidades existentes en las personas o cosas. Son entes parasitarios que no pueden vivir sin apoyarse en objetos o personas reales.

JERARQUIA DE LOS VALORES

La existencia de una jerarquía en los valores es al mismo tiempo, uno de los aspectos más destacados que debe considerar la sociedad contemporánea y uno de los problemas más complejos que debe enfrentar la Axiología. Resulta evidente que existen valores superiores y valores inferiores. La vida humana tiene mayor valor que los objetos, el empaste de un libro tiene menor importancia que su contenido. Pero, resulta más complejo demostrar la existencia de un orden jerárquico objetivo en los valores y que sirva de referencia para que todos ordenen de acuerdo a una pauta común, los diferentes valores. Este tema tiene especial significación en la época actual en que predomina un relativismo en materia de valores, de modo tal que cada uno se siente libre para dar mayor importancia y trascendencia a diferentes conductas de acuerdo a apreciaciones individuales respecto a los valores. En este aspecto estimamos que esta conducta resulta inaceptable, es el origen de la crisis de valores y es la causa de la infelicidad de muchas personas. Es indispensable aceptar que existen valores absolutos que son independientes de lo que en una votación se pudiera decidir y que nadie tiene el derecho a manipularlos de acuerdo a intereses circunstanciales. Reconocer que existen valores

absolutos y que no todos los valores son relativos nos parece un aspecto central en este tema. Terminar con la vida de un ser humano como un experimento es inaceptable siempre, y en cualquier lugar. No resulta igualmente claro que un determinado alimento puede resultar más sano que otro o que determinado color resulta más elegante para una velada. Esta falta de claridad para reconocer que existen valores absolutos nos parece un aspecto central en este tema. En relación a reconocer el verdadero valor comparativo que tienen los bienes, Erich Fromm escribe sobre el consumismo que impera actualmente en el mundo que consiste en adquirir cosas por el puro afán de poseerlas. Existe una mayor valoración por el tener que por el ser. La sociedad se interesa más por los valores materiales que por los valores propiamente humanos. Max Scheler ha propuesto una escala jerárquica de valores que ha sido criticada. Aceptando que resulta difícil establecer un orden de precedencia con validez universal para los diferentes valores, es indispensable para el hombre actual revisar regularmente la escala de valores que dirige su vida diaria. El perfeccionamiento moral implica reordenar los valores que rigen nuestras acciones. El someter a un examen crítico la tabla de valores de acuerdo a la cual ordenamos nuestra conducta y distribuimos nuestro tiempo, es una tarea irrenunciable para el perfeccionamiento humano.

LA LIBERTAD Y EL DEBER

La libertad es un valor muypreciado y merece una consideración especial. Esta es una condición propia de la naturaleza humana y que hace al hombre responsable de sus actos. Ser responsable implica responder por lo que se hace. La existencia de un margen de libertad es indispensable en todos los ámbitos imaginables del accionar humano. Sin libertad el hombre es rebajado a la categoría de una máquina y no sería responsable de sus acciones, por lo tanto es necesario reservar un espacio de libertad que pueda ser utilizado tanto en el sitio de trabajo como en el hogar y en la vida ciudadana. Sin embargo, como vamos a ver, el hombre no es libre de utilizar su espacio de libertad como le plazca. La libertad tiene que estar regulada de acuerdo a ciertos valores para los cuales le fue

otorgada y que tiene como finalidad, alcanzar un grado de felicidad.

El hombre nace, al igual que las demás especies dotado de un conjunto de capacidades y deseos que forman parte de su herencia y características biológicas. En las otras especies la información contenida en los instintos les son suficientes para la supervivencia. Frente a un estímulo externo van a reaccionar en forma predecible y apropiada para la supervivencia de la especie. Esto puede ser ilustrado con la conducta de ciertas razas de hormigas en que un grupo de ellas enfrentan automáticamente a enemigos muy superiores saliendo del hormiguero, permitiendo que el resto puedan cerrar las entradas, quedando ellas afuera y condenadas a una muerte segura. Esa conducta siempre es igual y las hormigas que tienen esas características tienen idéntico comportamiento de acuerdo a los instintos propios de su naturaleza. En las especies superiores las conductas no están determinadas y tienen que ser aprendidas. El hombre haciendo uso de la libertad, puede voluntariamente dejar de comer hasta morir. Incluso animales como los perros pueden ser sometidos a un aprendizaje y no recibir alimento de otras personas exceptuando a su amo. Este aspecto está especialmente desarrollado en el ser humano en que la capacidad de aprender tiene un desarrollo único, específico para la especie en que sólo los instintos, no le son suficientes para la sobrevivencia.

El hombre, a diferencia del resto de los animales, en que las respuestas son automáticas y no modificables de acuerdo a los instintos que están dotados, tiene que escoger una opción de acuerdo a la libertad para actuar de que está provisto. No es libre de escoger dejar de ser libre, por ser parte de su naturaleza. Por este motivo a diferencia de las demás especies, el hombre es un ser moral, sus actos pueden ser calificados de buenos o malos y ser juzgado por ellos. Esta característica es propia de los seres racionales que evalúan y seleccionan una opción entre varias posibles, de acuerdo a la escala de valores que han confeccionado.

La libertad es un valor que permite a los hombres seleccionar los valores con que van a sustentar

su propia vida, ejercer de acuerdo a su propio juicio el método que van a utilizar para alcanzar los valores elegidos y confeccionar una escala jerárquica de valores, sin coerción alguna. Esta posibilidad que tenemos los seres humanos nos permite modelar nuestra vida de acuerdo a nuestros propios valores y no repitiendo simplemente patrones fijos de la especie. Esto significa que cada uno en base a la libertad debe inventar su propia vida, y no hacerla porque otro la haya inventado para uno. Sin embargo, esto no significa que cada persona pueda hacer lo que estime. La libertad tiene una finalidad, que es el lograr un objetivo preciso. El margen de libertad en el trabajo tiene una finalidad definida, que es cumplir en la mejor forma posible una labor determinada. Esa libertad no consiste en usar ese tiempo para el descanso u otra función distinta para la cual le fue otorgada. Cuando la libertad se justifica por sí misma y se estima que la finalidad es la libertad misma, el resultado es el caos y la consecuencia es la pérdida del valor que constituye la libertad. La condición de ser racional influye en toda la conducta humana. Debemos reconocer que la libertad es un valor que hay que cuidar, mantener en el trabajo, siempre que sea usado apropiadamente para el objetivo que nos fue dado y no en su contra. Debemos lograr una compatibilidad entre los intereses personales que todos tenemos, los intereses del lugar donde trabajamos y los intereses de la sociedad en que vivimos. Incluso el instinto de autoconservación y el instinto sexual, que dan forma rígida a toda existencia animal, adquieren en el hombre características propias de acuerdo a cierta valoración de las conductas que ha aprendido de la vida en sociedad y a la libertad que posee para manejar su comportamiento. Por lo tanto el hombre tiene que utilizar el margen de libertad que posee, para modelar su vida usando su inteligencia, no sólo para lograr ciertos objetivos que se ha propuesto, sino que además compatibilizando el procedimiento utilizado con otros objetivos que también le son necesarios.

VALORES Y VALORACION

La reflexión en torno a los valores y el acto de valorar tiene interés porque se relaciona con el hecho de que si los valores son objetivos o

subjetivos y si el valor que tienen los objetos o que cierta conducta sea apropiada o no depende de las circunstancias particulares del individuo en ese momento. La posición opuesta afirma que habría valores absolutos, independientes de la circunstancia. Esta disyuntiva está muy bien expresada en el libro «El Príncipe» de Maquiavelo. Este autor escribía para los príncipes de la época. Ellos por el hecho de ser príncipes eran libres de toda culpa y tenían como principal objetivo de su conducta la conservación del poder. En un determinado momento podían actuar con la astucia del zorro y en otro con la fuerza del león. Todo les estaba permitido. Un día, si eso era lo que le convenía para sus propósitos, podían ser piadosos y religiosos y al día siguiente crueles y despiadados. Probablemente en nuestro actuar en la vida todos tengamos a un pequeño príncipe en nuestros corazones. Para evaluar nuestras conductas y decisiones privilegiamos nuestra libertad de conciencia y para nosotros reservamos un pluralismo moral en que los valores son esencialmente subjetivos y para calificar las conductas de los demás aplicamos rigidamente las normas establecidas.

Indudablemente que esta conducta es inaceptable y los valores que deben ser respetados, deben serlo para todos por igual. Si se acepta lo contrario se produciría el caos en la sociedad. Una de las razones para comprender la corrupción, el no cumplimiento de los horarios de trabajo o el fracaso de muchas empresas e instituciones está en que algunos de sus miembros estimaron que por la autoridad o poder que ellos poseían y quizás por lo que ellos aportaban, estaban libres de cumplir a cabalidad lo que se exigía para los demás. Entonces, cómo podemos explicar esta tendencia al relativismo valorativo que pretende justificar algunas conductas en nosotros y descalificarlas cuando es otro el que las comete. Todas las conductas y objetos tienen un valor diferente dependiendo del observador y además de las circunstancias en que el mismo observador se encuentra. Incluso en nuestra sociedad se evalúa la vida humana en forma diferente si se trata de países desarrollados o subdesarrollados. Actos que son criminales en algunas sociedades son totalmente aceptables en otras en el mismo momento

histórico. Desde el punto de vista de la axiología es necesario distinguir el valor que tiene un objeto o una persona, de la valoración que una persona o grupo social hace de un objeto o persona en ciertas circunstancias o época. De lo anteriormente expuesto resulta necesario diferenciar el valor real que tienen las cosas o determinadas conductas de acuerdo a una lógica y racionalidad según la naturaleza del objeto, de la valoración efectuada. Esto permite comprender el por qué alguien en un momento dado prefiera un plato de alimento a una obra de arte, que es única en el mundo, si su circunstancia es el haber estado privado de comida durante un largo tiempo. En este aspecto es necesario reconocer la creciente heterogeneidad social, con niveles de vida muy distintos, lo que a su vez se traduce en una heterogeneidad valorativa. El problema reside en separar el valor real del objeto como algo diferente a que el objeto sea deseable en un momento determinado. El ser deseable en algunas circunstancias no da información respecto a su real valor. Esto lleva a que determinadas valoraciones sean muy criticadas por otros grupos de personas que encuentran inaceptables ciertas conductas o credos.

De lo anteriormente expuesto pensamos que existen valores absolutos y objetivos y que aceptar el relativismo en esta materia es una importante causa del deterioro moral y la carencia de felicidad en la sociedad actual.

LA CONDUCTA Y SU RELACION CON LOS VALORES

Actuar ocasionalmente de acuerdo a los valores sustentados no hace al hombre valioso. Es necesario el ejercicio y la práctica continua de conductas en que quede explícito la jerarquía que damos, en términos valóricos, tanto a las cosas como a los comportamientos. Existe una importante relación entre la Axiología y la Ética (del griego, éthos que significa costumbres), que es el estudio de las reglas del comportamiento, la conducta de vida. La primera es la base de sustentación de la segunda. El valor de la persona no reside en ser un erudito en materia de valores y contar con vastos conocimientos de la teoría sobre el tema, sino que más bien consiste en la aplicación continua en su conducta

de los valores que afirma sustentar, mediante un acto de la voluntad. Debemos lograr una concordancia entre las iniciativas que proponamos y los comportamientos, con lo que teóricamente defendemos. En materia de valores los reglamentos por sí solos no bastan para que sean incorporados a las conductas. No resulta infrecuente encontrar sociedades con un alto nivel en cuanto a valores y que cuentan con muy pocas leyes para su cumplimiento. Resulta necesario incorporar un real respeto a los valores a nivel de las personas, empezando por nosotros mismos, a nivel de las instituciones y a nivel del estado. El remordimiento es el sufrimiento que experimenta una persona cuando se da cuenta que ha transgredido un valor.

Actualmente existen programas que tienen como objetivo aminorar el remordimiento que pudieran experimentar algunos grupos por conductas altamente reprobables, pero que en algún momento se consideraron necesarias, ya que los valores serían para ellos, relativos. El remordimiento es una función del cerebro, innato. Pero, tal como muchas funciones innatas requiere para su desarrollo y maduración, del aprendizaje. La conciencia moral, que origina el remordimiento es una función cerebral que consiste en confrontar las acciones, impulsos y tendencias con nuestro propio sistema de valores. Tendría dos aspectos básicos. El primero y más importante es la función preventiva y el segundo es la función restauradora, frente al daño cometido.

Este es un aspecto que se inicia desde las primeras etapas del desarrollo del niño, de acuerdo a los estudios de Piaget. Los valores se van incorporando en forma paulatina con las primeras restricciones que impone la madre a las conductas infantiles y de este modo se va conformando una jerarquización de los diferentes valores que regularán las conductas en el futuro. Probablemente este es un aspecto al cual será necesario en el futuro darle mayor importancia, procurando una incorporación formal de la teoría de los valores en el niño tanto en el hogar como en la escuela, de acuerdo a contenidos que sean apropiados para cada edad.

CONCLUSIONES

El fin último del hombre es ser feliz. Para lograrlo resulta indispensable tener claridad sobre la importancia de los valores. Existen conocimientos que pudieran no ser necesarios para poder vivir, como pudiera ser la geografía de un paraje exótico que nunca vamos a visitar. Pero, el conocer el valor real de las cosas y conductas es una información esencial en la vida. La felicidad de acuerdo a los griegos, consistía en lograr dos valores, que eran el ser bueno y bello. Esto no significaba para ellos sólo la belleza física, sino que daban gran importancia al carácter. A través del aprendizaje y del entrenamiento se buscaba la excelencia propiamente humana. Este aspecto está ilustrado en Sócrates que teniendo la libertad para elegir, escogió la muerte antes de claudicar a los principios que estimaba valiosos. En contra de las leyes que dominan la naturaleza, como es el conservar la vida, mantiene su posición por considerar que la verdad es un valor que corresponde defender y escoge conscientemente, morir. De acuerdo a los griegos la búsqueda de la perfección es el propósito de la conducta humana y esta búsqueda constituye un valor que conduce a la felicidad. La actividad central y característica del hombre es la actividad racional, proyectando los resultados de nuestras conductas más allá de lo inmediato ante nuestra vida y hacer una evaluación, tanto de los procedimientos como de los objetivos, de acuerdo a los valores que se buscan. La Perfección Humana reside en la práctica sistemática de la actividad racional que nos permite buscar la felicidad en los valores en que sí la podemos encontrar y no donde nunca ha estado.

BIBLIOGRAFIA

1. ¿Qué son los valores? Risieri Frondizi Fondo de Cultura Económica. 1992.
2. La filosofía del valor. Raymond Ruyer Fondo de Cultura Económica. 1969.
3. Cuestiones Disputadas. Acerca de lo malo. Santo Tomás de Aquino. Editorial Universitaria. 1994.
4. Obras Completas. José Ortega y Gasset Revista de Occidente. 1963.

UTILIDAD DEL EEG EN EL RECIEN NACIDO

Dr. Tomás Mesa Latorre
Pontificia Universidad Católica de Chile

INTRODUCCION:

A pesar de los rápidos y grandes avances en los procedimientos de neuroimagen, el electroencefalograma (EEG), método electrofisiológico que analiza la actividad eléctrica cerebral y sus anomalías, continúa teniendo una gran utilidad, aún más ha habido un gran desarrollo en los últimos decenios, en la evaluación electroencefalográfica del prematuro (RNPr) y del recién nacido de término (RNT). (1)

Por cerca de dos décadas, se usó el EEG para analizar al RNT, pero con los avances en las unidades de cuidado intensivo neonatal (UCIN) y la consecuente reducción de la mortalidad, con sobrevivencia de RNPr de muy bajo peso, el registro EEG neonatal en los prematuros ha llegado a ser de rutina no sólo en los centros neonatales de mayor complejidad en el mundo.(2)

Por otra parte, cada edad gestacional se caracteriza por patrones EEG específicos. Un electroencefalografista neonatal, puede determinar la edad gestacional en un RN sano, con un margen de error de 2 semanas. La progresión madurativa del EEG en RN sin gran patología, sucede tanto en útero como en la incubadora.

En el RNPr los síndromes neurológicos no sólo se asocian con patrones EEG anormales, así como sucede en los RNT, sino además con alteraciones transitorias o permanentes de las secuencias madurativas electrofisiológicas del trazado basal.

En este trabajo se analiza la utilidad clínica, los aspectos técnicos y, los patrones madurativos del EEG en el recién nacido, el EEG anormal del punto de vista de gravedad, progresión y momento de la alteración en la encefalopatía. También trazados EEG anormales específicos, el pronóstico y algunos ejemplos.

II.- INDICACIONES DEL EEG EN EL PERIODO NEONATAL

Durante el período neonatal, el EEG puede ser utilizado para los siguientes propósitos:

- a.- Determinar la edad gestacional en un RN sin patología grave.
- b.- Determinar la gravedad de una encefalopatía.
- c.- Seguimiento de la evolución de una encefalopatía y su impacto en la función cerebral sobre eventos postnatales adquiridos.
- d.- Contribución a la formulación de un pronóstico y neurológico a largo plazo.
- e.- Identificación y cuantificación de convulsiones y su respuesta a la terapia.
- f.- Analizar la función cerebral en el RN iatrogénicamente paralizado.
- g.- Ayudar a identificar cuadros patológicos específicos.
 - * Encefalitis herpética.
 - * Enfermedades metabólicas; aminoacidopatías, acidurias orgánicas.
 - * Lesiones profundas en la sustancia blanca. (leucomalacia periventricular).
 - * Infartos y otras lesiones focales.
 - * Algunas malformaciones cerebrales congénitas.
 - * Síndromes neurológicos crónicos asociados con displasia broncopulmonar.

III.- ASPECTOS TECNICOS

En la tabla I, podemos ver los principales aspectos técnicos del registro EEG neonatal. (2-3).

En primer lugar, los electrodos son colocados con pasta o colodión, especialmente este último si se prevé un registro de muy larga duración. Deben instalarse un mínimo de 9 electrodos en el cuero cabelludo del RNPr. y entre 10-20 en el RNT. Esto último va a depender del tamaño de